

Nuevas aportaciones al Paleolítico superior medio de la Cova Beneito (Muro, Alacant)

ELISA DOMENECH FAUS*; MERCÈ BERGADÀ ZAPATA**; CONSUELO ROCA DE TOGORES MUÑOZ***

En el presente trabajo se ofrecen por primera vez dataciones absoluta obtenidas para los niveles adscritos al Solutrense. Al mismo tiempo se avanza con carácter preliminar los datos tipológicos, sedimentológicos/paleoambientales y antropológicos aportados por las excavaciones recientes en el exterior del abrigo.

Palabras clave: Solutrense. Dataciones absolutas. Paleoambiente. Pieza dentaria.

En aquest treball s'ofereix per primera vegada les datacions absolutes obtingudes per als nivells adscrits al Solutrià. Així com també es mostra un avanç amb caràcter preliminar de les dades tipològiques, sedimentològiques/paleoambientals i antropològiques aportades per les recents excavacions a l'exterior de l'abrigo.

Paraules clau: Solutrià. Datacions absolutes. Paleoambient. Peça dentaria.

New contributions to the Mid Upper Paleolithic of the Cova Beneito (Muro, Alacant)

In the present work absolute datings obtained for the Solutrean levels are offered for the first time. At the same time we move forward with preliminary typological data, sedimentology/paleoenvironmental and anthropological contributed by the recent excavations in the outside area of the shelter.

Key words: Solutrean. Radiocarbon. Paleoenvironment. Dental piece.

Desde el descubrimiento de la Cova Beneito en el último tercio del siglo XX se han realizado en el yacimiento diversos trabajos de excavación e investigación los cuales han contribuido al conocimiento del paleolítico peninsular.

De la primera fase en el interior del covacho se conocen diversas publicaciones y, sobre todo, la tesis de G. Iturbe como eje fundamental de todas ellas (Iturbe, 1991). Sin embargo, a pesar de que en un principio no se tratara aparentemente de un asentamiento de grandes dimensiones, la continuación de las excavaciones a inicios del siglo XXI ha aportado nuevos datos sobre su tamaño real y una mejor precisión cronológica de las fases industriales identificadas. Entre los años 2001 y 2011, la actuación arqueológica se ha centrado en el exterior del abrigo, cuyos resultados, hasta

este momento inéditos, ofrecen una visión distinta a la que se tenía del yacimiento. A pesar de las numerosas visitas de profesionales que han tenido las excavaciones de la Cova Beneito durante este periodo, los trabajos realizados actualmente son desconocidos, motivo por el que se ha estimado oportuno publicar un avance preliminar de los objetivos planteados y de los resultados.

I. LAS EXCAVACIONES EN EL EXTERIOR DEL ABRIGO DESDE EL AÑO 2001 HASTA EL 2011

Las excavaciones realizadas en el sector interior durante la década de los años ochenta del siglo XX permitieron armar la estructura secuencial de la Cova Beneito (Iturbe *et alii*, 1993), la cual ha servido de base comparativa para las investigaciones de las fases iniciales y medias del paleolítico superior y del final del paleolítico medio en la vertiente mediterránea peninsular.

Sin embargo, no se pueden dejar de lado los problemas ocasionados por la correlación entre las fases industriales identificadas con las dataciones absolutas, la calibración temporal del tránsito entre los niveles musterienses y los

* Ajuntament de Muro. Placeta Molina, 4. 03830-Muro de Alcoy. edomenech@vilademuro.net

** SERP. Departament de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia. Universitat de Barcelona

*** Museo Arqueológico de Alicante. Laboratorio de Antropología. Universidad Miguel Hernández

Recibido: 01-10-2012. Aceptado: 31-10-2012.

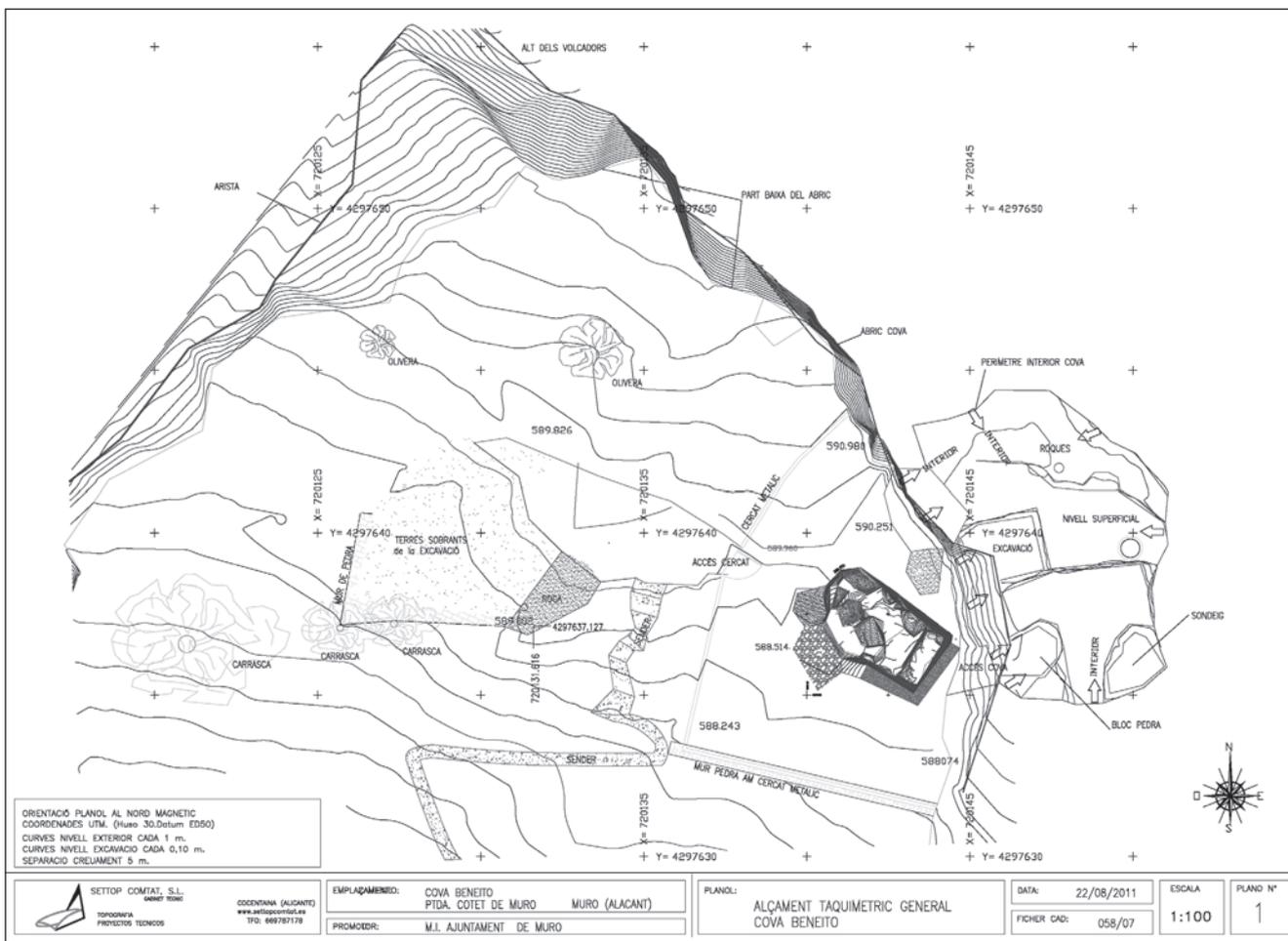


Figura 1. Planta general del yacimiento en el que se indican las excavaciones en el interior y exterior.

del inicio del Paleolítico superior, entre otros (Doménech, 1997, 2005). Ante tales circunstancias se consideró oportuno llevar a cabo una revisión estratigráfica con el objeto de dotar cronológicamente la secuencia establecida. El sector en el que se había desarrollado la antigua excavación entre los años 1980 y 1990 no apuntaba mayores posibilidades; la metodología empleada en su excavación era la adecuada y por tanto había ofrecido toda la información posible, circunstancia que aconsejaba abrir una nueva área en el exterior, concretamente en la zona que parecía delimitar la antigua visera del abrigo cubierta por grandes bloques desprendidos de la misma (fig. 1).

Durante los trabajos arqueológicos realizados en el nuevo sector se ha podido esbozar alguno de los límites del área de ocupación durante las fases del Paleolítico superior, dando a entender la existencia de un asentamiento ocupado por cazadores prehistóricos de mayor entidad a la supuesta en los estudios iniciales de finales del siglo XX. Por su parte, la estratigrafía descubierta presenta una dinámica sedimentaria aparentemente distinta a la ofrecida por las excavaciones en el interior del yacimiento (figs. 2 y 3).

Las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en este periodo fueron cofinanciadas por la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano y el Ayuntamiento de Muro de Alcoy.

I.1. La excavación en el exterior del abrigo

El primer sondeo de comprobación tenía unas dimensiones aproximadas de 1x2 metros. Las primeras capas de sedimentos correspondían a restos de la excavación del interior y a otras actividades que se habían llevado a cabo en la boca del yacimiento (criba, etc.). Una vez eliminada la potente capa superficial, tras la excavación de un pequeño nivel estéril aparecieron los primeros niveles leptolíticos. En campañas sucesivas una vez comprobado el potencial arqueológico en este sector, se decide ampliar el sondeo en el frente norte, ampliación que permitió mejorar las condiciones de trabajo.

El avance de los trabajos en el yacimiento aconsejó cambiar el vallado para ampliar el área de protección y, al mismo tiempo, eliminar los grandes bloques que dificultaban la eliminación del sector abierto. Los resultados de dichas actua-



Figura 2. Excavación interior.



Figura 3. Excavación exterior.



Figura 4. Vista desde el exterior del abrigo.

ciones fueron positivos ya que en el flanco oeste se detectó uno de los límites del asentamiento. Actualmente, la excavación en el exterior ocupa una extensión aproximada de 9 metros cuadrados y una profundidad de más de 2 metros (fig. 4).

Las particularidades de los procesos deposicionales y postedeposicionales del sedimento han motivado que se llevara a cabo una excavación de forma selectiva por levantamientos y capas naturales. Así, con la aplicación de dicha metodología se han podido localizar diversas áreas de combustión, se han detectado de forma precisa los cambios de niveles y la localización de los restos arqueológicos dentro de un contexto sedimentológico definido.

Especial importancia tienen los remontajes de piezas conseguidos únicamente durante el proceso de inventariado del material, sin que dicho procedimiento se haya puesto en práctica por el momento de forma metódica con el resto del conjunto lítico. En este sentido, también es interesante la acumulación de restos líticos en los levantamientos correspondientes al nivel II. Los remontajes consisten en piezas fracturadas cuyas partes han sido halladas de forma dispersa y remontajes de restos de talla de desbastado o de fabrica-

ción de piezas. Casi todas corresponden a un mismo levantamiento, tratándose de un fenómeno característico de los niveles II y III (fig. 5).

I.2. Un avance de los resultados de la fase de excavación 2001-2011

La constatación de la existencia de restos arqueológicos en el exterior del covacho es uno de los datos más importantes aportados por esta fase de excavación, al poner en evidencia la envergadura del asentamiento prehistórico. Según se avanzaba en amplitud y profundidad se iban configurando los grandes bloques delimitadores del área de ocupación, especialmente durante los momentos de ocupación de las fases solutreogravetienses y solutrenses. En los últimos levantamientos topográficos realizados se puede observar claramente dichos lindes representados por una línea de grandes bloques desprendidos de la visera (fig. 6).

Otras contribuciones para conocer las actividades llevadas a cabo en el asentamiento prehistórico han consistido en la localización de diferentes áreas de combustión en las que se ha tratado la materia prima y zonas preferentes de

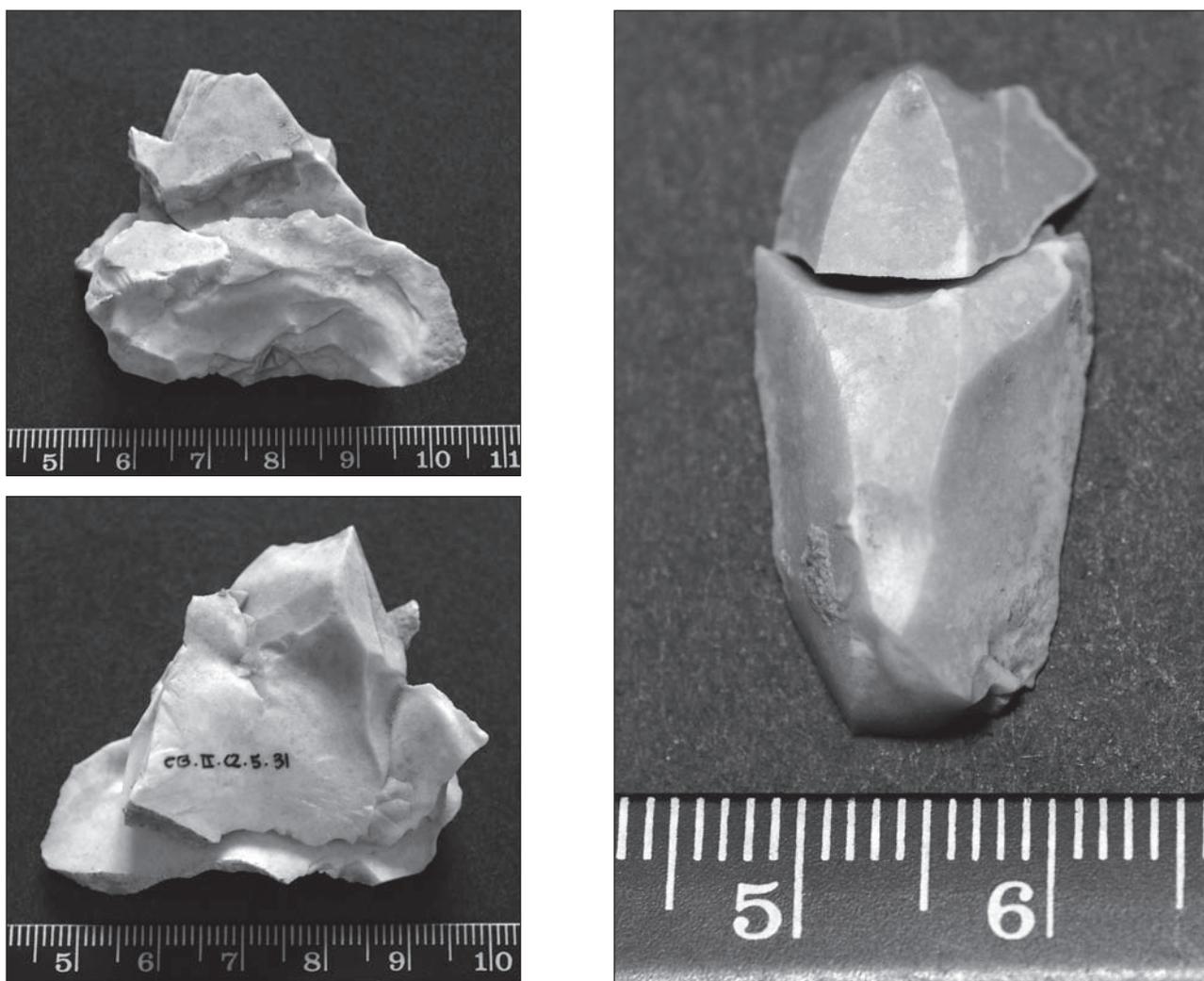


Figura 5. Remontajes.

talla con la presencia de un gran número de restos de preparación.

Las especiales características sedimentarias del sector exterior han ofrecido una secuencia estratigráfica bastante clara la cual ha permitido diferenciar los distintos niveles sin que se aprecie contaminación entre ellos. La secuencia obtenida se inicia con un nivel superficial con materiales medievales y de la Edad del Bronce; tras una pequeña capa estéril se desarrolla el nivel II atribuido provisionalmente al solutrogravetiense por las dataciones absolutas y por analogía con las obtenidas en la excavación interior, seguido en profundidad por los niveles III y IV que, por las dataciones ofrecidas y por algunas piezas esbozadas, podría adscribirse a un Solutrense difícil de definir dada la escasez de piezas retocadas y sobre todo por la ausencia de piezas diagnósticas; finalmente, la secuencia del Paleolítico superior se finaliza en el exterior con el nivel V con industrias claramente gravetienses.

A manera de avance, desde el punto de vista tipológico

se presentan los datos obtenidos para los niveles II, III y IV de las campañas que van del año 2001 al 2010, quedando pendientes los datos del año 2011 cuya memoria está en proceso de elaboración. Los restos retocados han sido agrupados en cinco grandes grupos: raspadores, buriles, restos con retoque plano, piezas con retoque abrupto, piezas astilladas y un grupo de diversos compuesto por piezas con retoque simple, fracturas retocadas, denticulados y perforadores, entre otros.

Del nivel II se han contabilizado un total de 1.403 restos líticos; 837 forman parte del estudio tecnológico en curso y solamente 47 efectivos están retocados (fig. 7). Las piezas retocadas se distribuyen porcentualmente en:

- Raspadores, 27,66 %
- Buriles, 8,51 %
- Piezas con retoque plano, 4,25 %
- Piezas con retoque abrupto, 14,89 %
- Piezas astilladas, 6,38 %
- Grupo de diversos, 38,29 %

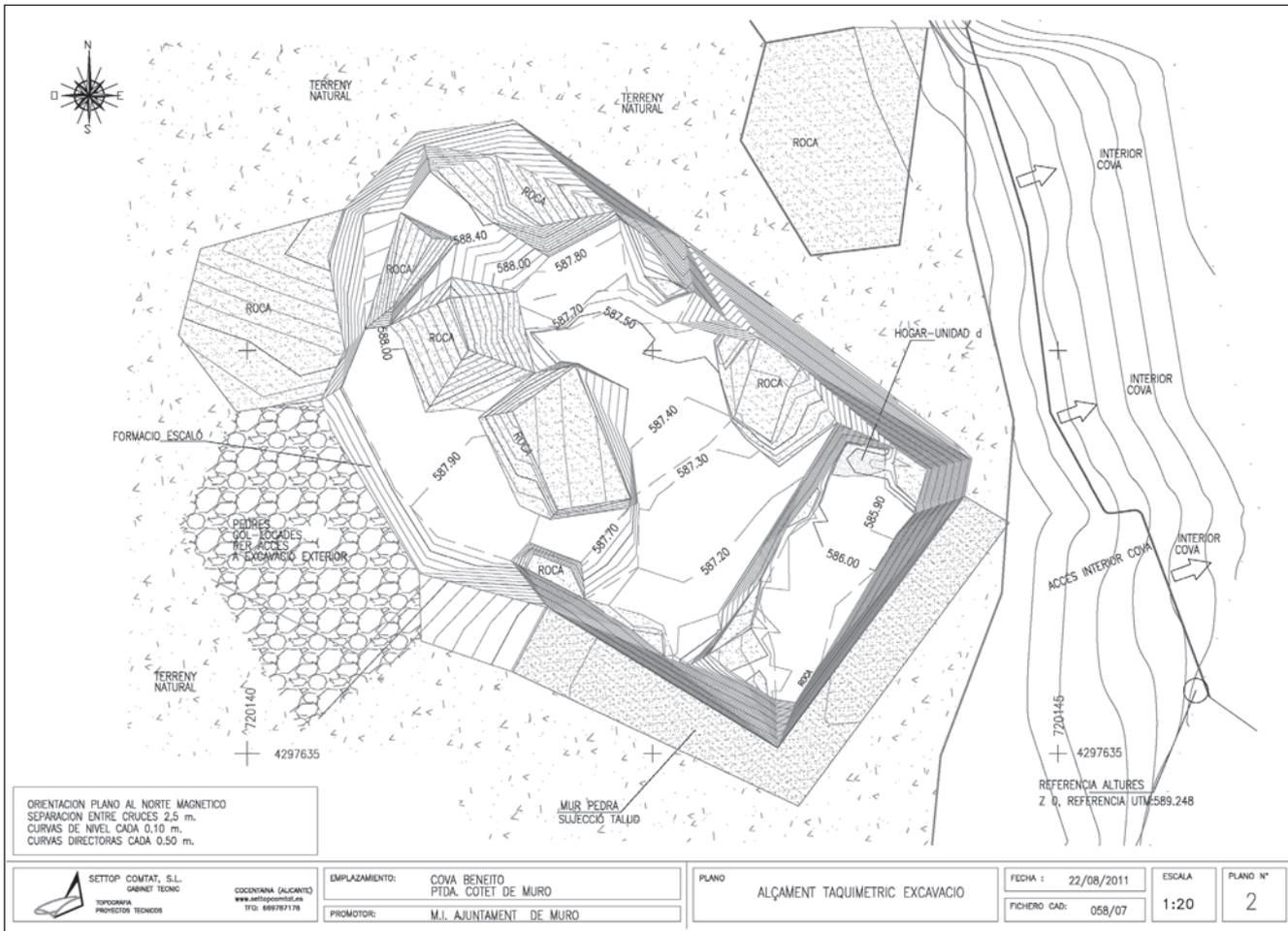


Figura 6. Planta de la excavación exterior.

La mayor potencia sedimentaria de los niveles III y IV ha ofrecido una mayor número de restos de talla, 4.017 piezas líticas, de los cuales se han seleccionado 1.534 para el estudio tecnológico y 105 son soportes retocados (fig. 8). La repartición de estos últimos por grupos tipológicos sería la siguiente:

- Raspadores, 19,05% (dos de ellos se han clasificado como un raspador/buril)
- Buriles, 9,52%
- Piezas con retoque plano, 4,25%
- Piezas con retoque abrupto, 20,21 %
- Piezas astilladas, 14,89 %
- Grupo de diversos, 32,98 %

Aunque el grupo con retoque plano representen un porcentaje de 4,26%, todas las piezas consideradas se corresponden a piezas inacabadas. Sin embargo, se observa una importante presencia del utillaje microlaminar y de las piezas astilladas.

En esta ocasión no se cree oportuno establecer ninguna

comparación con los datos ofrecidos por el estudio tipológico en el interior del yacimiento, por una parte debido a que se trataría más de una información complementaria y podría darse la confusión de que se estaría hablando de dos conjuntos industriales diferentes.

II. LOS TRABAJOS INTERDISCIPLINARES EN CURSO

Durante los trabajos de excavación en estos últimos años se ha formado un nuevo equipo interdisciplinar compuesto por investigadores de instituciones y universidades de todo el territorio peninsular. El estudio de los restos faunísticos ha sido iniciado por José A. Riquelme (Universidad de Granada), de la sedimentología y micromorfología se ocupa M^a Mercè Bergadà (Universitat de Barcelona), de la Malaco-fauna José L. Vera-Pelaez y M^a Carmen Lozano Francisco (Museo Paleontológico de Estepona), de la antropología

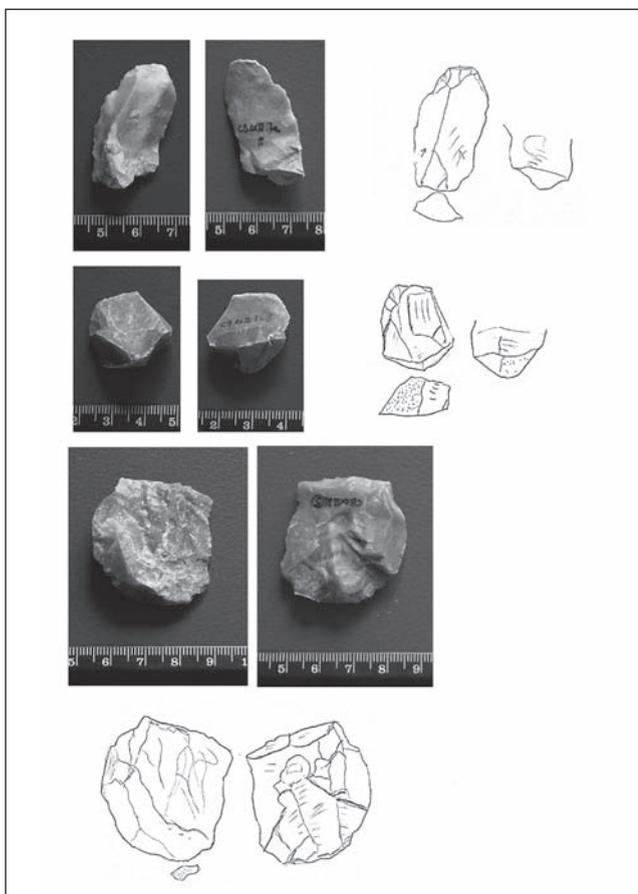


Figura 7. Materiales del nivel II.

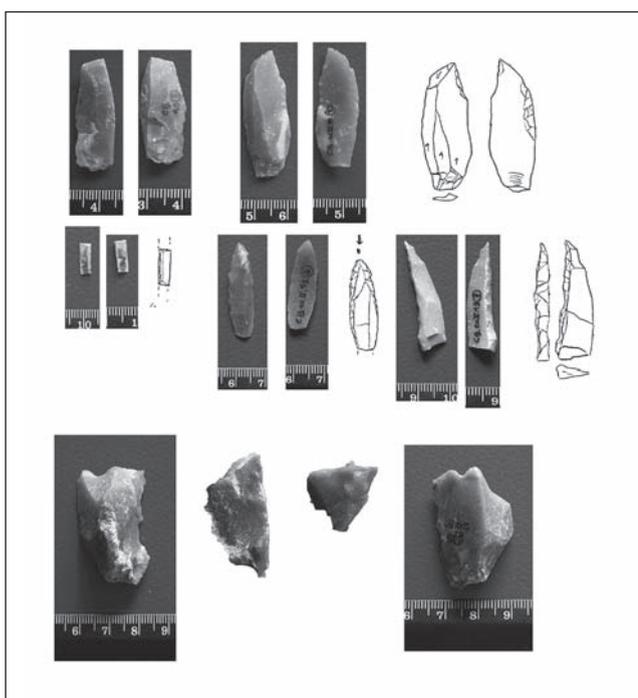


Figura 8. Materiales del nivel III.

física Consuelo Roca de Togores (MARQ) y del estudio tecnológico Elisa Doménech (Ajuntaments de Cocentaina y Muro).

En este artículo se presentan los datos sedimentológicos que han permitido definir los distintos niveles junto con su adscripción cronocultural, y el estudio antropológico de un molar hallado en el nivel III.

A. La estratigrafía de la Cova Beneito: trazos sedimentarios y paleoambientales

Durante el año 2009 se retomaron los estudios sedimentarios del registro y se centraron en el exterior de la cueva en el ámbito denominado “Excavación I”, el perfil norte, con una potencia de más de dos metros. El objetivo de la investigación actual se centra en el análisis de la formación del relleno, la interacción del medio con las ocupaciones humanas y, finalmente, la evolución postdeposicional del yacimiento y de los componentes que lo integran. De esta forma se podrá enmarcar los datos de la Cova Beneito dentro de la evolución del Paleolítico superior de la vertiente mediterránea de la península Ibérica.

La metodología utilizada consiste fundamentalmente en la descripción de campo de los perfiles obtenidos en la excavación, en los análisis fisicoquímicos y micromorfológicos del relleno.

1. Descripción estratigráfica

– Nivel I. Gravas con arenas limoarcillosas con materia orgánica.

Potencia media de 65 cm. Domina la fracción de gravas de calcárea de morfología subangulosa con trazos de disolución. En el techo del nivel aparecen bloques de dimensiones que oscilan entre los 30 y 50 cm. La matriz de arenas limosas con arcillas es de color marrón oscuro (5 YR 4/2). La estructura es de tipo granular con abundantes raíces. El material arqueológico incluye materiales medievales y eneolíticos.

– Nivel II. Arcillas limosas.

Potencia media de 25 cm. Hay un aumento considerable de la fracción fina (95%) formada mayoritariamente por arcillas limosas (75%) con arenas de color marrón anaranjado (5 YR 5/6). La fracción gruesa constituida por gravas de calcárea de 1 a 2 cm de morfología subangulosa sin trazos de alteración. También se observan restos óseos distribuidos entre el relleno. Presenta un contacto erosivo respecto al nivel I. Atribución cultural Solutreogravetiense.

– Nivel III. Gravas y bloques con arcillas limosas.

Potencia media de 20 a 30 cm, aunque en el sector oeste llega a los 50 cm. Domina la fracción gruesa con un 65%, especialmente gravas de calcárea con una tendencia a una morfología tabular subangulosa. En el perfil oeste esta fracción representa el 95% de la masa basal y a más aparecen con dimensiones entorno

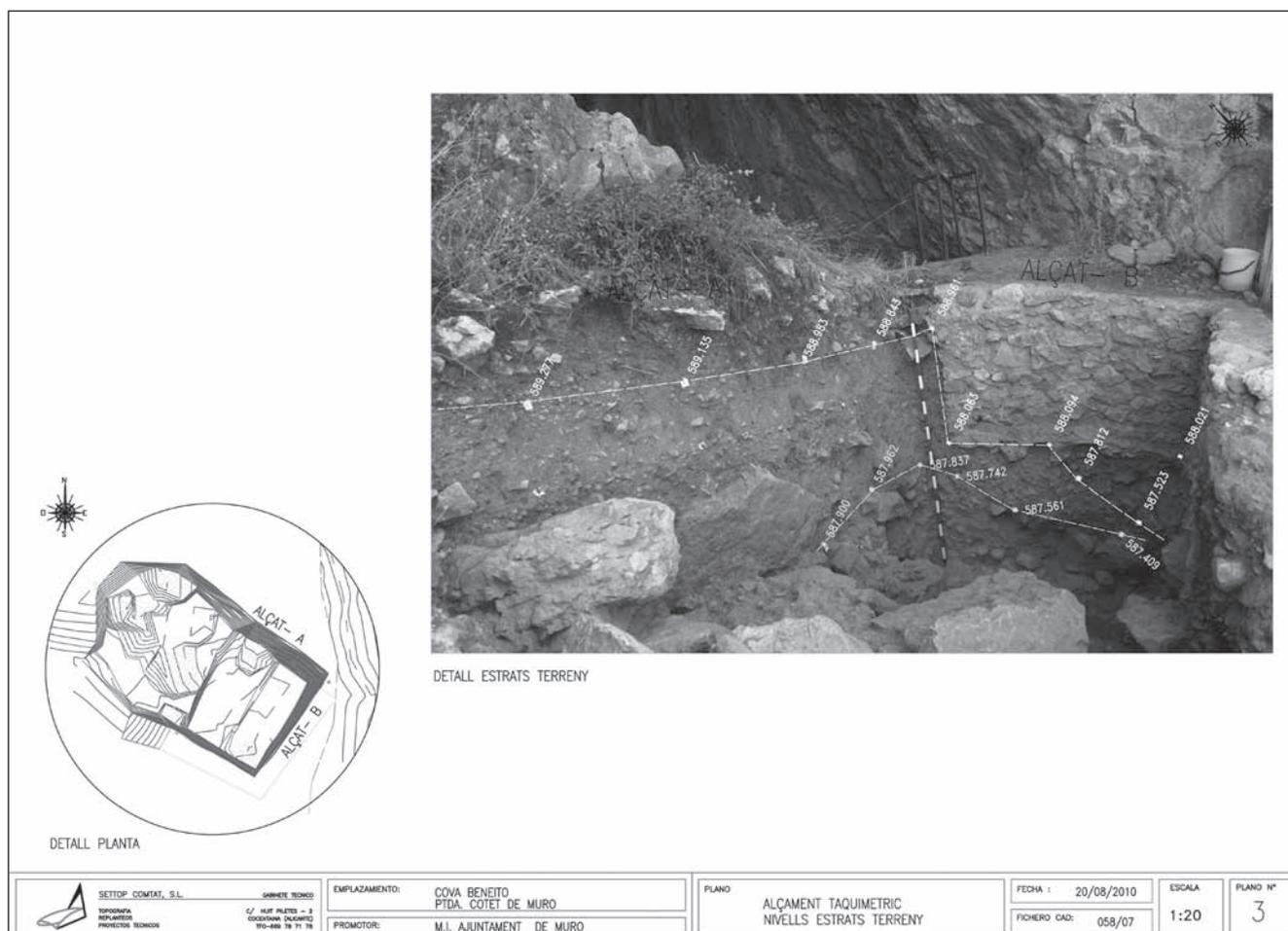


Figura 9. Estratigrafia exterior de la Cova Beneito.

a los 10 cm conjuntamente con piezas líticas de sílex. En cambio, en el perfil este el porcentaje disminuye considerablemente. Resulta interesante destacar en el sector 2 de la excavación en el techo del nivel aparecen bloques; mientras que en el sector 1, objeto de este estudio, aparece algún bloque de dimensiones menores. La matriz está compuesta por arcillas limosas con arenas de color marrón (5 YR 5/4) con restos carbonosos dispersos. El contacto respecto al nivel II es neto. El techo tiene una geometría tabular y en la base es irregular. Atribución cultural Solutrense.

- Nivel IV. Arcillas limoarenosas con gravas y bloques. Potencia media de 55 cm, en el perfil este de 65 cm y en el oeste de 30 cm. Domina una matriz de arcillas limoarenosas de color marrón (5 YR 5/3) con restos carbonosos. Se localizan gravas de calcárea con morfología redonda, concrecionada de CaCO₃ y bloques de 15 a 30 cm. El contacto respecto al nivel III es erosivo. Atribución cultural Solutrense.
- Nivel V. Arcillas limoarenosas carbonatadas con bloques y gravas.

Potencia media vista de 45 cm. También domina una matriz de arcillas limoarenosas de color marrón gris (5 YR 5/2) con bloques y gravas. Tanto la matriz como la fracción gruesa presentan concreción de CaCO₃. Las gravas presentan una morfología tabular tan subredondeada como subangulosa. El contacto respecto al nivel IV es difuso. Atribución cultural al Gravetiense.

2. Secuencia estratigráfica, evolución sedimentaria y paleoambiental

Los datos que se ofrecen a continuación son preliminares a la espera de poder introducir nuevos análisis los cuales permitan concretar los resultados.

La formación del nivel V, Gravetiense, se debe a un proceso solifluidal con caídas de bloques fundamentalmente localizadas al techo del nivel, hecho que propicia un cambio en la morfología del abrigo. Con posterioridad hubo una percolación de aguas carbonatadas que impregnaron el relleno.

A continuación se localiza el nivel IV, Solutrense, también originado por un proceso solifluidal. De este horizonte se ha obtenido una datación absoluta de 18.275±175 por

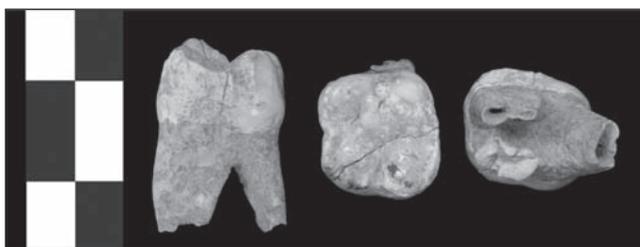


Figura 10. Pieza dentaria del Nivel III.

AMS que sitúa este tramo de la secuencia. Para poder relacionar los episodios paleoambientales documentados con la escala cronoestratigráfica del pleistoceno superior utilizado a nivel global, se ha calibrado la datación mediante el programa CalPal2007_HULU (Weninger *et al.* 2007), de manera que se ha obtenido el resultado 21.952 ± 350 Cal BP, el cual podría adscribirse al GS-2c, periodo en el que las condiciones son frías pero no rigurosas.

Posteriormente se produce un proceso erosivo, tras este hiatus se reactiva la sedimentación con el nivel III, también originado por un proceso solifluidal mayoritariamente con gravas y caídas de bloques. Las condiciones de este depósito son más rigurosas y frías que el nivel IV. Esta segunda caída de bloques produciría un cambio importante de la morfología del techo del abrigo.

El nivel II presenta unas condiciones deposicionales diferentes a las de los niveles anteriores. Corresponde a un proceso de arroyada difusa, poco competente, de circulación lenta y continua de tipo laminar. Este nivel está datado en 16.180 ± 140 BP (AMS) que con la calibración correspondería a 19.340 ± 321 Cal BP el cual se correlacionaría con los episodios húmedos y frescos del GS-2b.

Finalmente, se produce un proceso erosivo que finaliza con la colmatación del relleno holoceno, de tipo coluvial en el que se produce una edaficación hasta la actualidad del depósito (fig. 9).

B. Estudio odontológico de una pieza dentaria

Se estudia odontológicamente una pieza dentaria hallada en el nivel III, correspondiente al periodo Solutrense de la Cova Beneito (fig. 10).

Código de identificación: CB / N. III / Lv.22 / 4-VIII-04.

Metodología

En el estudio métrico y morfológico se utilizó un calibrador Mitutoyo y se siguió la metodología propuesta por Goose (1963). Para conocer la edad del individuo se han empleado las tablas de formación dentaria de G. Olivier (1960) y de Ubelaker (1994). El desgaste de los dientes se ha clasificado según la escala de Brabant (Reverte, 1999).

La radiografía se ha empleado para examinar la formación de las raíces así como la cámara pulpar. El Microscopio Electrónico de Barrido se ha utilizado para obtener información acerca de la dieta (analizado por J. Galbany de

la Universidad de Barcelona). La cuantificación de los patrones de microestriación dental se realizó con SigmaScan y se analizaron los datos con el paquete estadístico SPSS 12.

Anatomía y descripción

Se trata de la pieza 27, es decir, el segundo molar superior izquierdo de la dentición permanente, que ocupa la siguiente ubicación dentro de la fórmula dentaria:

Maxilar superior

D	18	17	16	15	14	13	12	11	21	22	23	24	25	26	27	28	I
	48	47	46	45	44	43	42	41	31	32	33	34	35	36	37	38	

Maxilar inferior

El estado de conservación es regular; presenta rotura de la raíz vestíbulo-distal a nivel del primer tercio proximal.

Según la tafonomía, el molar presenta restos de concreciones en la zona lingual de la corona y erosión superficial del esmalte y de la raíz en la cara mesial. Así mismo muestra línea de fracturación de la corona en sentido mesial-vestíbulo-distal.

Morfometría: diámetro mesio-distal 11'2 mm; diámetro vestíbulo-lingual 12'1 mm; robustez de la corona 108,04; módulo coronario 11'65; índice coronario 108'03; desgaste dentario 0 (ausencia).

En cuanto a las alteraciones morfológicas, muestra en la cara mesial, próximo al tubérculo lingual anterior, una faceta superficial por punto de contacto con la superficie dentaria del diente opuesto, como consecuencia del ligero movimiento que se produce en el contacto entre los dientes durante la oclusión y masticación. No presenta ni alteraciones patológicas ni artificiales.

La radiología revela un canal radicular normal y la formación aproximadamente de la $\frac{3}{4}$ parte de la longitud de su raíz, con el ápice abierto.

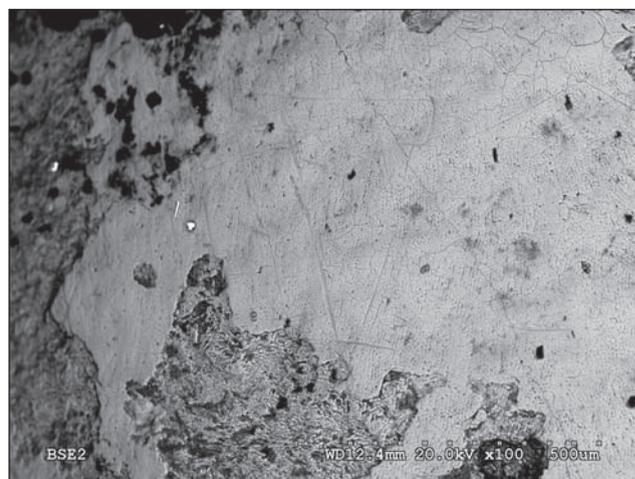


Figura 11. Microestriación dentaria por microscopio electrónico de Barrido.

El análisis de la microestriación dentaria realizado por J. Galvany revela una alta densidad de microestriaciones en el esmalte con una tendencia horizontal predominante para la captura. Esto se relacionaría con un consumo mayoritario de productos de origen vegetal muy abrasivos y sin que se hubiesen aplicado elaboradas técnicas de procesado del alimento tal como sucedería con los *Homo sapiens sapiens* de ésta misma datación.

Las raíces lingual y vestibulo-mesial no se hallan completamente cerradas, encontrándose con las 3/4 partes de su longitud formadas. Según Olivier tendría una edad algo menor de 14-16 años y según Ubelaker tendría 12 años +/- 30 meses.

En las piezas dentarias del *Homo sapiens sapiens* no existen diferencias morfológicas sexuales apreciables, por lo que no se puede conocer el sexo.

Son escasos los restos humanos del Solutrense conocidos en la Península Ibérica; en la Cova del Parpalló (Gandía) se localizó un pequeño fragmento cabeza humeral y un cráneo incompleto de individuo juvenil femenino (Garralda, 1975; Bubner, 1975; Villaverde, 2001), en la Cueva de La Riera (Posada de Llanes, Cantabria) se documentaron los restos craneales de dos sujetos, uno infantil y otro juvenil, así como un molar aislado de un sujeto adulto (Garralda, 1986), y en la Cueva de Nerja (Málaga), aunque con periodización dudosa, tres individuos, dos adultos y un infantil, ya que uno de los adultos fue fechado con radiocarbono resultando ser de época neolítica (Turbón et al., 1994; Aura et al., 1998).

III. LAS NUEVAS DATACIONES ABSOLUTAS

Las dataciones que se dan a conocer en el presente trabajo corresponden a los tres niveles adscritos a las fases del Paleolítico superior medio, obtenidas por termoluminiscencia y por C14 AMS (tabla 1). Las primeras se consiguieron en el Laboratorio de datación radioquímica de la Universidad Autónoma de Madrid, a partir de dos muestras tomadas en el perfil norte el año 2003, cuyos resultados muestran el último proceso de blanqueo solar sufrido por estos materiales. En tanto que las muestras para las dataciones de C14 AMS se remitieron al laboratorio de la Universidad de Uppsala.

NIVEL II	Ua-32243 16180±140 BP (hueso)
NIVEL III	Muestra A MAD-3916 TL 18025±1623 BP Muestra B MAD-3917 TL18167±1631 BP
NIVEL IV	Ua-32244 18275±175 BP (sedimento carbonoso)

Tabla 1

La cronología ofrecida para el nivel II del sector exterior coincide claramente con la de 16560±480 BP de la unidad arqueológica B2 del interior del covacho, adscrita al Solutreogravetiense. Para el resto de los niveles se carecen de dataciones fiables en la antigua excavación; No obstante, ya se ha iniciado la revisión de las antiguas excavaciones en

un intento de homogeneizar los resultados obtenidos en las excavaciones del sector interior con el exterior.

Por otra parte, se pueden comparar las dataciones que actualmente se poseen de la reciente excavación con la de otros yacimientos. Como se aprecia en la tabla 2 existen similitudes cronológicas con la base del nivel XII y el nivel XIII de la Cova de les Cendres (Villaverde *et alii*, 2010) y los niveles solutrenses de Bajondillo (Cortés, 2010), aunque no se pueda decir lo mismo en cuanto a los conjuntos líticos estudiados, sobre todo, debido a que en la Cova Beneito hay una importante carencia de piezas diagnósticas.

COVA BENEITO	CENDRES	BAJONDILLO
NIVEL II C14 16180±140 BP		Bajondillo 7 TL 16438±1497
NIVEL III TL 18025±1623 BP 18167±1631 BP	NIVEL XII (base) C14 17230±130 BP	
NIVEL IV C14 18275±175 BP	NIVEL XIII C14 18920±180 BP 18750±130 BP	Bajondillo 8 TL 17582±1521
		Bajondillo 9 TL 18701±2154 C14 19990±480

Tabla 2

A pesar de que nuestro estudio sea parcial a la espera de finalizar los trabajos en curso, la ausencia o escasa presencia de los elementos identificadores del Solutrense dificulta poder adscribir los niveles II, III y IV a alguna de sus fases. Sin embargo no cabe la menor duda, a la vista de las dataciones absolutas aportadas, el contexto cronocultural en el que podrían ser contemporáneos los niveles del Paleolítico superior medio de la Cova Beneito podría situarse entre el Solutrense superior y las últimas fases del Solutrense evolucionado y/o Solutreogravetiense.

IV. VALORACIONES PRELIMINARES Y NUEVAS PERSPECTIVAS DE TRABAJO

A pesar de que la documentación aportada en este trabajo tiene un carácter introductorio, no cabe la menor duda de que los estudios realizados recientemente a la vez que refuerzan los resultados proporcionados por las excavaciones de la década de los años ochenta del siglo XX, también contribuyen a mejorar el conocimiento del asentamiento humano. A la espera de que se completen las investigaciones en curso, los datos obtenidos hasta el momento permiten reflexionar e incluso modificar algunas de las conclusiones presentadas en trabajos anteriores.

El estudio sedimentológico ha reconstruido la estratigrafía exterior del yacimiento, en la que se han diferenciado cuatro niveles para el paquete sedimentario adscrito al Paleolítico superior. Pero, sobre todo, además de establecer los diferentes episodios climáticos, se han localizado dos momentos importantes de la caída de bloques del techo del abrigo los cuales propiciaron el cambio de su morfología. En futuros trabajos queda por finalizar el muestreo de la estratigrafía exterior y su correlación con los datos obtenidos en el interior del covacho por M^a Pilar Fumanal, cuyos últimos trabajos todavía continúan a día de hoy inéditos.

El molar humano hallado en los niveles solutrenses ofrece datos relevantes sobre la verdadera dieta de los ocupantes del yacimiento, la cual no parecía ser prioritariamente compuesta por carne, más bien jugaban un papel importante los vegetales no tratados culinariamente.

Resulta más problemática la interpretación de las dataciones absolutas con los conjuntos industriales analizados en los niveles II, III y IV por las particularidades descritas en los apartados anteriores. Por su parte, las dataciones sitúan dichos conjuntos en contextos determinados para otros yacimientos entre las distintas fases del Solutrense superior, el Solutrense superior evolucionado y el Solutreogravetiense. Pero, sin pretender profundizar demasiado en esta cuestión, se observa una tendencia similar en la proporción de los grupos tipológicos con las unidades B5, B4 y B3 del interior y los niveles III y IV del exterior de la cueva; sobre todo, se aprecia una mayor importancia del borde abatido y menor relevancia del retoque plano, junto con una buena representación de los raspadores. Similar comportamiento tipológico contemplaba J.M^a Fullola en la revisión de los materiales del Barranc Blanc, en el que constataba un fuerte substrato Gravetiense que perduraría hasta el Magdaleniense (Fullola, 1979). Esta misma constancia o permanencia también fue detectada por G. Iturbe en las antiguas excavaciones de la Cova Beneito, el cual situó dentro de un mismo proceso evolutivo ambos yacimientos.

Retomando las valoraciones de ambos autores y, especialmente, la ofrecida por G. Iturbe en su última publicación en la que apuntaba "Esta parece ser la aportación básica del Solutrense pleno de Beneito: indicar la existencia de yacimientos plenamente solutrenses (Parpalló, Mallaetes) coexistiendo con otros solutreanizados (Beneito, Barranc Blanc) que mantendrán la importancia del borde abatido y que aportarán sus caracteres a las fases terminales del periodo (Solutreogravetiense)" (Iturbe et alii, 1993: 67).

Sin pretender adscribir por el momento cronoculturalmente los niveles II, III y IV del sector exterior de la Cova Beneito a ninguna fase concreta del Solutrense, no cabe la menor duda de que los datos aportados recientemente demuestran la peculiaridad del yacimiento ya detectada en las antiguas excavaciones; motivo por el que se ha iniciado un estudio tecnológico de los niveles solutrenses de las dos excavaciones y del Barranc Blanc. Con la revisión de dichos materiales se pretende reconstruir los procesos productivos

para la fabricación de determinados productos utilizados en su estado bruto o para su transformación en útiles mediante el retoque; en este sentido cabe la posibilidad de que se puedan identificar procesos de talla destinados a la fabricación de soportes de piezas foliáceas, entre otros procesos. Afortunadamente se cuenta con la tesis doctoral de Marc Tiffagom en la que se desarrolla de forma extensa y completa el estudio tecnológico sobre el Solutrense evolucionado de Parpalló; documento que puede servir de base para el estudio que se está realizando.

BIBLIOGRAFÍA

- AURA TORTOSA, J. E.; GONZÁLEZ TABLAS, J.; JIMÉNEZ, S. 1998. "Los enterramientos «Solutrenses» de la cueva de Nerja". En: SANCHIDRIÁN TORTI, J. L. 1998. *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía. Patronato de la cueva de Nerja*. Málaga: 237-249.
- BUBNER, T. 1975. "Acerca del cráneo paleolítico de la Cueva del Parpalló (Gandía, Valencia)". En: *Archivos de Prehistoria Levantina*. 14: 21-35.
- CORCHÓN RODRÍGUEZ, M. S. (1990). La Cueva de Las Caldas (Priorio, Oviedo). Investigaciones efectuadas entre 1980 y 1986. *Excavaciones Arqueológicas en Asturias*, I: 37-56.
- CORTÉS, M. (2010). El Paleolítico superior en el sur de la Península Ibérica. Un punto de partida a comienzos del siglo XXI. *Monografías 8, El Paleolítico superior peninsular. Novedades del siglo XXI*. SERP: 173-198.
- DOMENECH FAUS, E. (1997). El Paleolítico Superior Inicial en la región central del Mediterráneo español: Cova Beneito (Muro, Alacant). *Actas XXIII Congreso Nacional de Arqueología*: 31-36.
- DOMENECH FAUS, E. (2005). La transición del Paleolítico medio al superior en la Cova Beneito (Muro, Alicante). Recientes aportaciones, en M. Santonja, A. Perez González y M.J. Maldonado (Eds). *Geoarqueología y Patrimonio en la Península Ibérica y el entorno del Mediterráneo*: 197-206.
- FULLOLA, J.M. (1979). *Las industrias líticas del Paleolítico Superior Ibérico*. Trabajos Varios del SIP, 60. Valencia.
- GARRALDA, M. D. 1975. "Nuevos restos humanos de la Cueva del Parpalló (Gandía, Valencia)". En: *Archivos de Prehistoria Levantina*. 14: 37-47
- GARRALDA, M. D. 1986. "Human remains from Solutrean levels at La Riera cave". En: STRAUS, L.G.; CLARK, G. 1986. La Riera Cave. Stone Age Hunter-Gatherer Adaptations in Northern Spain. Arizona State University. *Anthropological Research Papers* N° 36. Tempe. Arizona: 323-324.
- GARRALDA, M. D.; VANDERMEERSCH, B. (1994). Nuevos datos sobre el paleolítico superior. Los Solutrenses de Cova Beneito (Alicante). *Actas VIII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica (Madrid, septiembre de 1993)*: 63-73.

- GOOSE, D.H. (1963): Dental measurements: an assessment of its values in anthropological studies. En Brothwell, D.R. (ed) Dental anthropology. Pergamon Press. Oxford, 125-147.
- ITURBE, G. (1991). *Cova Beneito (Muro del Comtat-Alicante) y su aportación al conocimiento del Paleolítico Medio y Superior del Levante español*. Tesis Doctoral. Universidad de Zaragoza.
- ITURBE, G.; FUMANAL, M.P; CARRIÓN, J.S.; CORTELL, E.; MARTÍNEZ, R. (1993). Cova Beneito (Muro, Alicante): una perspectiva interdisciplinar. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 2: 23-88.
- MARTIN, R.; SALLER, K. (1957). *Lehrbuch der Anthropologie*. I. Ed. Gustav Fischer. Stuttgart.
- OLIVIER, G. (1960). *Pratique Anthropologique*. Vigot Frères Ed. Paris.
- PÉREZ-PÉREZ, A. (1988). Correlation between diet and tooth striation pattern. *Trabajos de Antropología*, 21 (2): 181-186.
- TURBÓN, D.; PÉREZ-PÉREZ, A.; LALUEZA, C. (1994). Los restos humanos del nivel Solutrense de la cueva de Nerja (Málaga). *Actas del VIII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica (Madrid, Septiembre de 1993)*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid: 51-62.
- LALUEZA, C.; PÉREZ-PÉREZ, A. (1991). Patrón de estriación dentaria en grupos de cazadores-recolectores y su aplicación a fósiles humanos. *VII Congreso de la Sociedad Española de Antropología Biológica. Nuevas Perspectivas en Antropología*. Granada, 1991: 415-425.
- REVERTE COMA, J.M. (1999). *Antropología Forense*. Ministerio de Justicia. Madrid.
- UBELAKER, D.H. (1994). *Human Skeletal Remains. Excavation, analysis, interpretation*. Taraxacum, Washington.
- VILLAVARDE BONILLA, V. 2001. *De Neandertales a cromañones. El inicio del poblamiento humano en las tierras valencianas*. Valentín Villaverde (ed). Valencia.
- VILLAVARDE, V.; ROMÁN, D.; MARTÍNEZ, R.; BADAL, E.; BERGADÀ, M.M.; GUILLEM, P.; PEREZ, M.; TORMO, C. (2010). El Paleolítico superior en el País Valenciano. Novedades y perspectivas. *Monografies 8, El Paleolítico superior peninsular. Novedades del siglo XXI*. SERP: 85-114.
- WENINGER, B.; JÖRIS O.; DANZEGLOCKE, U. (2007). CalPal-University of Cologne *Radiocarbon Calibration Program Package CalPal2007_HULU*, Institut der Ur-und Frühgeschichte, Universität zu Köln. Köln (<http://www.calpal.de>).

